



———— Leer juntos poesía ————
En ciento un centros educativos de Aragón

APAGO LA LUZ

Patricia Benito (Las Palmas de Gran Canaria, 1978)

No sé pedir ayuda.

Cuando no puedo seguir
me escondo, me alejo, me lamo,
apago la luz.

Desaparezco hasta que todo por dentro
vuelve a estar bajo control.
Es cuestión de horas, no más de cien.

Me reconstruyo
como si de verdad supiera hacerlo.
Una y otra vez.
Y luego ya puedes volver.

Dejarse salvar es un lujo
que no todo el mundo es capaz de usar.

Cada noche te escribo (2021)



Patricia Benito (Las Palmas de Gran Canaria, 1978).

Tras la publicación de su poemario *Primero de Poeta* (2017) y *Tu lado del sofá* (2018), Patricia nos sorprende de nuevo con *Cada noche te escribo* que tal y como se señala en el prólogo, «son los silencios que ponen fin a una conversación, los gritos de auxilio jamás enviados, las cartas perdidas en un cajón. La despedida elástica del que no quiere irse, unos dedos cruzados para que se quieran quedar. Aquellos secretos que guardas para quien ya no está.»

Ha sido colaboradora de las revistas Harper's Bazaar y Glamour. Antes de dedicarse a la literatura, fue croupier. Un cambio de vida y la autoedición la condujeron hasta aquí.

No todo el mundo sabe cómo y cuándo tiene que pedir ayuda por el miedo a ser juzgado. (Alba Leredegui Serrano, 3º ESO A)

El título me sugiere no solo oscuridad, sino que también me sugiere paz, ya que me encanta estar solo en mi habitación, con la luz apagada y escuchando música. (Javier Ubide Collado, 4º ESO A)

Todos los seres humanos pasamos por malos momentos pero a veces tampoco está mal darle tiempo al tiempo. (Nabila Douh Cherif, 4º ESO A)

Uno puede reconstruirse hablando con alguien, teniendo espacio para expresarse. (Carla Calvo López, 1º ESO B)

Hablar con sus amigos o con su familia puede ayudar, pero si no tienes la suficiente confianza, siempre es bueno ir a un psicólogo. (Ángela Morales Peláez, 3º ESO D)

Cuando estamos mal no pasa nada por tomar un respiro. (Vega Solanas Alegre, 2º ESO B)

El poema habla de desaparecer cuando todo va mal en vez de pedir ayuda, y volver cuando nos autoconvencemos de que estamos bien de nuevo. (Paula Roy Trillo, 3º ESO C)

Supongo que me he dejado salvar alguna vez, aunque nunca me he sentido tan destruido para desaparecer. (Manuel Sánchez Calavia, 2º PMAR)

Alumnado de IES Miralbueno, Zaragoza

